



Persona, creatividad y comunicación institucional



*Elena Gutiérrez
José María La Porte*

DON ALFONSO NIETO utilizaba dos despachos habitualmente: uno cuando trabajaba en la Universidad de Navarra, en Pamplona, y otro cuando viajaba a la Universidad de la Santa Cruz, en Roma. En ellos, como él solía decir, pensaba sobre la rica realidad de la Comunicación, con mayúsculas. Su ritmo pausado, reflejo de una serena vida dedicada a la inteligencia, convivía con el empuje juvenil propio de un emprendedor e innovador, capaz de advertir cuestiones apenas exploradas. Como en cada una de las áreas en que trabajó en su carrera académica, en el ámbito de la comunicación institucional legó un paisaje rico, con grandes frutos, resultado de un cultivado amor por el estudio, con buen humor y derrochando magnanimidad intelectual. Este modo de trabajar ha suscitado una cultura que pervive entre sus decenas de discípulos y colegas.

Una de sus primeras tesis doctorales dirigidas sobre la comunicación institucional fue defendida en la Universidad de Navarra

en 1979 por **José María Desantes**, cuando apenas se habían iniciado en España los estudios de doctorado en las recientemente instituidas facultades de Comunicación. Posteriormente le siguieron decenas de tesis dirigidas. Décadas después, en 1996, impulsó la creación de la facultad de Comunicación Institucional en la Universidad de la Santa Cruz en Roma. Varias estanterías de sus despachos están ocupadas por las tesis, y ofrecen una instantánea inigualable para comprender su desprendimiento y altura de miras. También se acumulan múltiples ficheros de tapas verde o azul, con centenares de cuartillas con sus notas, testigos de miles de horas de silencioso trabajo para renovar e introducir actualidad a su conocimiento. Su metódico e intenso modo de trabajar le permitía impartir docencia en las universidades de Navarra y Santa Cruz, así como en Brasil, Argentina, Chile y más de veinte universidades americanas.

Sus enseñanzas no se limitaban a una mera difusión de conocimientos; hacía partícipe a su interlocutor del poder creador de la inteligencia, y como todo gran maestro, le ayudaba a elevar la mirada e ir en busca de esa “salida de la incertidumbre” que bien apuntaba en su último borrador, hoy inédito: *Comunicación institucional e intangibilidad: reflexiones sobre su valoración*. En este texto dice: “La relación de comunicación aporta conocimientos e informaciones, proporciona certeza para ‘salir’ de la incertidumbre”. En el escrito ahonda en ideas que desde hacía años trabajaba: ¿cuál es el objeto de la relación comunicativa? ¿Es el motor de la comunicación la intangibilidad? Las ideas determinan la toma de decisiones de las personas, y por eso la comunicación de instituciones debe atender con rigurosidad al conocimiento generado en dicha relación. Esta apreciación supone para académicos y profesionales un modo de entender la disciplina alejado de los tradicionales enfoques funcionales o técnico-instrumentales. Don **Alfonso** desentraña el verdadero valor de la comunicación institucional: ésta se engrandece con las ideas, en una inteligencia humana capaz de suscitar relaciones para generar un contenido útil porque ayuda a re-conocer a las personas, según le gustaba decir, una imagen fiel de la realidad que tienen ante sus ojos. Portanto, instituciones y públicos son interlocutores en condiciones de dialogar,

“La capacidad de influir de la comunicación no siempre es visible, pero siempre puede reducir la fuerza comunicadora de la competencia dependiendo del contenido del mensaje. El contenido objeto de comunicación difunde, en mayor o menor medida, la visión que la institución tiene de sí misma y procura que los destinatarios se identifiquen con esa visión. El valor intangible comunicado depende del valor que la institución le da, de su identificación con la realidad, de la transparencia al comunicar la identidad”.

Alfonso Nieto.

HITOS

- Su último libro lo escribió en italiano, en 2006, para la facultad de Comunicación Institucional de la Universidad de la Santa Cruz en Roma: *Economía della comunicazione istituzionale*.
- Sus últimos días los dedicó a una investigación titulada *Comunicación institucional e intangibilidad. Reflexiones sobre su valoración*.

de hacer uso de su inteligencia para mejorar sus vidas. En un sugerente artículo en 2001 sobre la “Economía de la apariencia y el mercado de la información”, apunta que hay un poder de comunicación, reflejo de la natural asimetría entre públicos y organizaciones; de hecho “poder de comunicar es la situación de dominio intelectual que incide en las decisiones de personas e instituciones públicas y privadas”.

La literatura académica y profesional abunda, sin embargo, en un poder de comunicar asentado en modelos de gestión de la reputación, gestión de percepciones o influencia en la agenda pública y en los medios. Sin embargo, la definición del profesor **Nieto** muestra un uso profunda-

mente radical y preciso de los conceptos, tan propio de su costumbre por consultar el diccionario de la Real Academia. Según encontramos en una de sus acepciones, dominio es “buen conocimiento”, y los profesionales de la comunicación de instituciones deben, primero, conocer la realidad verdadera para ejercer una situación de dominio intelectual que desemboque en la transmisión de una imagen fiel a las personas destinatarias. Y dicha labor profesional tiene efectos, está encaminada a incidir en otros, a moldear sus percepciones, a motivar comportamientos. De ahí la prontitud con la que Don **Alfonso** cayó en la cuenta sobre la trascendencia de la disciplina.

En todas sus reflexiones, clases, escritos y acción de gobierno, reconocía que la comunicación sirve para hacer aparecer en la mente de las personas mensajes, contenidos, en definitiva, ideas que las instituciones comunican para que las personas las utilicen como buena brújula para decidir. Por ello, como sostiene en su escrito inédito, “el motor de la comunicación es la intangibilidad, lo intangible ‘crea’ relaciones entre personas con horizontes prácticamente ilimitados”. Su confianza puesta en los horizontes ilimitados de la persona se proyectó en su ‘tiempo’, del que él se sabía usufructuario.

La persona no es dueña de su tiempo, escribió en un ensayo, y por eso debe emplearlo con gratuidad, darlo a los demás. Miles de personas hemos disfrutado del suyo, el de un maestro que sigue inspirando a profesionales y académicos de los cinco continentes. No es casual que en sus despachos se distribuyan por igual las decenas de tesis doctorales que dirigió junto a algún reloj de arena, obras de **Platón**, **Xenofonte** y **Séneca**, libros de proverbios de diferentes culturas e historias humanas discretamente escondidas en el reverso de postales. Sus despachos han sido mudos testigos y espacios que instantáneamente se volvían acogedores cuando llamabas a su puerta y Don **Alfonso** respondía con una sonrisa y un: “Adelante”, aunque dicha palabra no era una simple invitación a pasar.

Elena Gutiérrez es profesora de la facultad de Comunicación de la Universidad de Navarra.

José María La Porte es decano de la facultad de Comunicación Institucional de la Universidad de la Santa Cruz.



De visita en Estados Unidos.



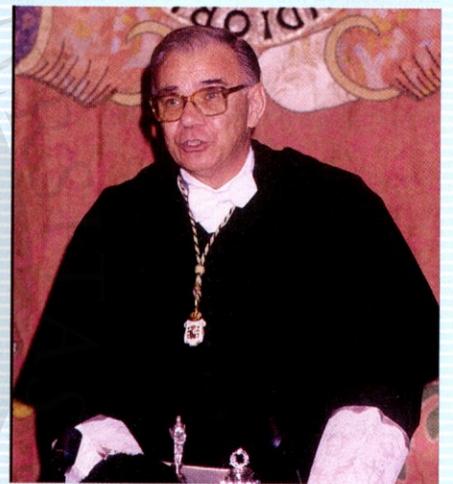
Durante una Apertura oficial de curso.



Con Francisco Iglesias.



Con Ángel Arrese y Joaquín Navarro Valls.



Presidiendo un acto como Rector.



El presidente Miguel Sanz le entregó la Cruz de Carlos III el Noble de Navarra.



Con Álvaro del Portillo.



Durante su homenaje, en 2003.

CURRICULUM

- Licenciado en Derecho (1954).
- Doctor en Derecho por la Universidad de Oviedo (1957).
- Director del instituto de Periodismo de la Universidad de Navarra (de 1969 a 1972).
- Primer decano de la facultad de Ciencias de la Información de la Universidad de Navarra (de 1972 a 1974).
- Vicedecano de la facultad de Ciencias de la Información de la Universidad Complutense de Madrid (de 1974 a 1977).
- Vicerrector de la Universidad de Navarra (de 1977 a 1979).
- Rector de la Universidad de Navarra (de 1979 a 1991).
- Medalla de Oro de la Universidad de Navarra (2002).
- Doctor *honoris causa* por la la Universidad Austral de Buenos Aires (2002) y por la Universidad Pontificia de la Santa Cruz (2007).
- Condecoración “Cruz de Carlos III el Noble de Navarra” otorgada por el Gobierno de Navarra en reconocimiento a “una labor universitaria muy notable, tanto en los ámbitos de investigador docente como en el de la gestión” (2009).



En su última visita a la iglesia fortaleza de Santa María de Ujué.



Con Alfonso S. Tabernero y Aires Vaz.



Con José Javier Uranga.



Disfrutando de la naturaleza en Zuasti.



En una comida con el departamento.



De excursión en Ujué.